

todas partes *monómetros*, *dímetros*, *trimetros*, *tetrámetros*, *adónicos sencillos y dobles*, afirmando, plenamente convencidos, que en la sílaba acentuada se *elevaba* la voz ó *cargaba* la pronunciación. Dada la seductora excelencia de la doctrina, Salinas afirmó que la sílaba *larga* debía haberse con la *breve* en la misma relación que la *mínima* y la *semínima* entre las figuras de la música. Con todo esto, uno y otro nos dejaron á obscuras de si confundían ó no el *acento* con la *cantidad* (1). Nebrija mismo hubo de confesar que « aunque en castellano como en todas lenguas tuvieron las sílabas *largura de tiempo* », los españoles de su época no sentían la diferencia de *largas y breves* (¿ la sienten, realmente, los de ahora?), consideración justa, pero que desbarataba toda su enseñanza. « El castellano — decía el buen Nebrija — no puede sentir esta diferencia, ni los que componen versos pueden distinguir las sílabas *luengas de las breves* : no más que la sentían los que compusieron algunas obras en verso latino en los siglos pasados : *hasta que agora*, no sé por qué providencia divina, *comienza este negocio á se despertar* ».

Nebrija, como buen gramático, no desesperaba que

(1) « Las esperanzas del buen Nebrija han quedado defraudadas, y es imposible que jamás se realicen. A pesar de tantas reglas como se han inventado no hemos llegado á *sentir* en la lengua castellana la diferencia de *largas y breves...* Tampoco la *sentimos* en la griega y latina, tales como las pronunciamos... El vulgo de Grecia y Roma la *sentía* de tal manera, que bastaba que un actor hiciese *breve* una sílaba *larga*, para que le saludase el público con una buena rechisla : ni más ni menos que le sucedería á cualquiera de nuestros actores, si alterase el *acento prosódico* de alguna palabra conocida : porque entonces, aunque el vulgo español no *siente* la cantidad, *siente* mucho el acento, y distingue perfectamente la diversidad de sonido entre *bárbaro*, *barbáro* y *barbaro*. (Coll y Vehí, *Diálogos Literarios, Retórica y poética*.)

otro tanto se hiciese en nuestra lengua, y ya se sabe que lo hicieron, con más ó menos fortuna, Pinciano, el autor de la famosa *Poética* del siglo xvi, Francisco de Cascales en sus *Tablas poéticas*, Luzán, el célebre reformista, quien aprendió de los italianos la teoría de la cantidad silábica y renovó en tiempos posteriores la relación musical con valores determinados que entrevieron Salinas, y después de Luzán, el jesuita Masdeu, Gómez de Hermosilla, Martínez de la Rosa, Sinibaldo de Mas y, por último, el que, verdaderamente, ha dicho la última palabra de la cuestión, el excelente filólogo, poeta y preceptista Coll y Vehí.

Y he aquí que por amores de doctrina y por cuestión de *punticos*, como diría Juan de Valdés, y *primores* de lengua, fué Salinas *folk-lorista* músico *per accidentes* buscando apoyos para su teoría en aquella pobre *música vulgar*, así llamada con menospicio por todos los sabios tratadistas de su época y aun de épocas posteriores.

Esos tres últimos libros de su Tratado de Música tienen positivo valor *folk-lórico* y ésta es la documentación que nos proponemos estudiar bajo su aspecto puramente *folk-lórico* musical, haciendo caso omiso de la doctrina sobre la *Ritmica*, expuesta por Salinas, y de la cual hemos dado las noticias más precisas para mayor ilustración del lector.

III

Abramos ya las páginas de esos dos últimos tratados (1) de la obra de Salinas en los cuales aparece una primera materia tan lastimosamente intacta, que con ella puede reconstituirse todo un copioso *folk-lore* musical castellano del siglo XVI.

Titúlase el capítulo I del tratado contenido en el *De Musica Liber VI*: *Quod non ponenda sit terra musica pars, quæ metrica nominatur, sed ad rhythmicam metrorum tractatio pertineat: et utrum plus laudis mereantur, qui tenorem unius vocis metrica lege constanter invenerint, an qui inventum artificiose plurimum vocum cantu composuerint.*

Expone Salinas en este capítulo su teoría de *metris ac versibus ac eorum canoris differentiis*, y de la distinción *quæ inter metrum et rhythmum invenitur*. De esta teoría ya hemos dicho al principio todo lo necesario. Salinas manifiesta que no irá á buscar la documentación para asimilar los versos castellanos á los latinos en la parte de *tenor* de las construcciones artístico-polifónicas, sino en las cantinelas que *unisona voce cantantur*. La razón se explica perfectamente porque, á su entender, debe considerarse: *nam posito jam quod cantus figuratus, in quo potius quam in plano rhythmum et metrum diximus inveniri, et unius vocis et plurimum esse potest, alterum erit, utrum cantus unius vo-*

(1) El quinto no contiene ejemplos de música, que es lo que principalmente buscamos, y por esto lo pasamos por alto.

cis, cantui plurium, vocum præferri debeat: alterum duobus canticis plurium vocum propositis, quorum alter ad aliquem tenores prius inventum, alter sine ullo tenore institus sit, uter corum præstantior esse cenceatur, et de priori quidem videtur, tenorem unius vocis invenire, plus ingenii, eam autem pluribus cantandum vocibus distribuere, plus artis præ se ferre. Esto, — añade —, sólo saben hacerlo los muy peritos y ejercitados en música: *illud vero naturali quadam ac ingenita virtute, magis quam arte prædicti et sæpe aliás fecerunt, et nunc quotidie facere dignoscuntur: ut fuerunt illi qui suavissima et hymnorum et earum, quas sequentias vocant in Ecclesia, cantica invenerunt: et plerumque etiam, qui musicam nesciunt, in tenoribus inveniendis mirum in modum valent, ut appareat in lingua vulgari nostra, vel Itala, vel Gallica.* Como notará el lector, nos hallamos aquí en pleno campo de investigación popular, en pleno *folk-lore*, prematuramente anticipado y no menos interesante, aunque á deshora haya dado frutos. Tales adivinaciones de *folk-lore* musical impulsan á nuestro autor á afirmar que esos cantos en lengua vulgar *plures oblectant doctos pariter ac indoctos*.

No interesa á nuestro estudio la materia del capítulo II (*Quod metra ex pedibus creantur, non pedes ex metris, et quod in silentio compensatur tempus quod deest semipedi, cum in eum metrum desinit, ut pes impletatur, et ad quot usque tempora sileri potest*), ni la del siguiente (*De longitudine metri et versus et de mirabili analogia, quæ inter hæc duo et inter ea cum pedibus et temporibus invenitur*).

En el capítulo IV (*Quod non usquequaq, verum sit in musica, ultimam syllabam in omni metri sine nihil re-*

ferre longam ant brevem esse, et quod sit minimum metrum ex pyrrhichiis et quoniam usque procedat empiezan los cantos en lengua vulgar, que nos interesan principalmente, explicándonos, además, los usos de ciertas cantinelas de baile y otros extremos relacionados con el *folk-lore* español.

Dicenos, primeramente, que *hujus metri* (es á saber, *duorum pyrrhichiorum*, como el metro de este verso y su cantinela correspondiente :



« *usus plurimus est in tympanis et fistulis, et in vulgaris quibusdam cantinelis ad saltandum aptissimum.* Y añade luego : « *Hoc metri genere*



ó estotro :



utuntur bellici tympanistæ, dum pedites legionarii passibus ordinatis incidentes pompatice progrediuntur, quod his sonis imitari possimus quod vulgò verbis à sono factis dicunt, « talabalabán ».



Hoc metrum sequitur aliud octo temporum, vel ex

tribus pyrrhichiis et sono monochrono cum silentio... Ad quod metri genus et ad his similes modos illud institutum est, quod Hispani, villanum (Villano), vocant, eō quod villani ac rustici homines ad hoc frequentius, quam ad aliud saltare soleant : est enim ob pyrrhichii celeritatem tripudiis aptissimum. En efecto, el metro del canto vulgar titulado *el Villano*

*Al villano se la dan
La ventura con el pan*

corresponde el verso latino y la música que como ejemplo trae Salinas



Utuntur etiam hoc metrigenere » (el triple pirrichio con sonido discrono en vez de sonido monócrono con silencio, como en el ejemplo del Villano). Bergomates apud Italos, et in eo lepidissimas cantinelas vulgò cantitant.

Y apunta la siguiente tonada con la indicación : « *bis repetitur sub hujusmodi verbis* »



á cuyo metro corresponde el latino :

Pe-rit a-bit a-vi pedis a-ni-mula le-pô-ris

De jambicis nutris ac diversis eorum speciebus, se trata en el capítulo V haciendo notar, desde luego, que el uso de este metro en música difiere del poético porque, y esto merece consignarse, en música *propter eam synceritatem non admituntur nisi jambica, in quibus nullus illius pes jambo miscetur absque tribracho, qui temporibus illi par est : nam licet trochaeus et jambus paria tempora contineant, est tamen ei percussione contrarias.* Nam — añade después de citar á Terenciano — *cum jamicum per dipodium canatur, si post jambum trochaeus locetur, incidet in antispasticum : quod tamen in fine trimetri atque aliorum fieri non prohibetur, unde claudicare coguntur... Poëtae verò non hanc puritatem semper custodiunt, sed spondæum, et quos ille creat pedes cum jambo admittunt, locis tamen imparibus ».* Quiere conciliar sobre esta divergencia la autoridad de Horacio y Terenciano, añadiendo : *Veruntamen cum poëtarum carmina panguntur, spondæus et reliqui quatuor temporum ad jambi reducuntur æqualitatem, ut æquali plausus quantitate procedat : quod in Hymnis Ecclesiasticis quotidie sit in templis, et nos in his, quæ afferemus exemplis, semper observabimus ».* Paso por alto la división de este género de metros en diversas especies, y llego al metro *dicosos tetras-trophos ex tribus asclepiadæis et glyconico constans,* hecho á semejanza del himno de la Iglesia que empieza, *Sanctorum meritis, etc. quales sunt multæ odæ apud Horatium : quam vis hic orthometros, ille cacometros inveniatur, qui ut cani possit eo metri genere quo factus est, mutandæ sunt in*

cantu figuræ : sed quo pacto id fieri debeat, inferius, cum de choriambicis agemus, dicetur : hujus metri frequentissimus usus est in vulgaribus cantinelis et saltationibus : ex Hispania una est, quod ostendit ejus cantus usitatus, qui est hujusmodi :



Sobre el *metrum anacreontion... advertendum est etiam in vulgaribus cantinelis penultimam syllabam in hujusmodi metris claudis, ut vocant, non duorum temporum, ut apud Latinos et Græcos, sed trium fieri et ultimam duorum, ne silere quidpiam et claudicare cogantur : ad hunc modum*



ad quem canuntur hæc duo Hispana, quæ sequuntur duo

(1) Ya observaron los eruditos historiadores y bibliógrafos Señores Gayangos y Vedia, que la obra de Salinas, lo mismo que los *tratados de cifra para tañer vihuela* de nuestros famosos vihuelistas Luis Milán, Luis de Narváez, Fuenllana, etc., contiene el principio de algunos romances y cantares antiguos, algunos completamente desconocidos. Entrar, ahora, en el terreno de esa investigación sería completamente ocioso, viéndonos obligados á dar al presente estudio proporciones desmesuradas. Es trabajo de investigación que reclama una mano diligente y entendida.

præcedentis metri. De una y otra sólo cita el primer verso :

Milagro bien seria...
Si vos, señora mia...

Señala varias diferencias de *dimetrum hypercatalecticum*, y entre otras la de un canto sin letra *quod silentium sæpe voce rumpitur tam in fine quam in medio per has interjectiones, ha, he, et hujusmodi.* Altera est aliud metrum acatalecticum, alemanum ab Alcmane poëta itidem lyrico appellatum, sono dichrono *præcedens superans, ex quinque jambis integris, qualia sunt Græca multa apud Aristophanem, et illud Latinum quod Servius afferit;*

Spernis decoræ virginis thorum.

Et Hispanum hoc :

Conviene mal dormir por bien velar

de cuya cantinela sólo apunta este primer verso que corresponde á esta melodía :



Reperiuntur apud Hispanos in hoc metri genere multæ cantinelæ, sed cum epodo fermè omnes metri trium pedum et silentio etiam in medio trium temporum, qualis est illa vulgatissima :

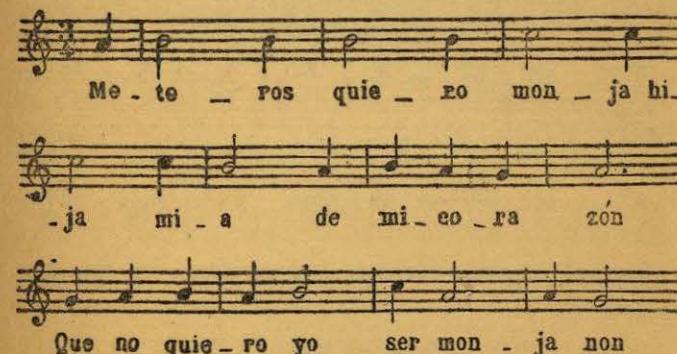
*Monjica en religión me quiero entrar,
Por no mal maridar.*

Añade más adelante que en el metro *choliambicum* pueden cantarse las *vulgaribus cantinelis, quas « vueltas », vocant, ad hunc modum :*



ad quos modos ac numeros canitur sæpe ab Hispanis hoc metrum bis repetitum.

Siguen varias especies de trimetros hipercatalécticos : *in sonis ad hoc metri genus videtur institutus cantus hujus cantinelæ vulgatissimæ cum epodo dimetri acataleptici :*



Abundante documentación folk-lórica ofrece el capítulo VI, *De variis trochaicorum metrorum speciebus, et ante omnia de epiplocis, per quas alias ex aliis metra*

nascuntur. Del metro llamado por los gramáticos griegos *pancratium*, dice que consta de *una dipodia et dimidia seu tribus pedibus simplicibus, quod Ithyphalicum ab obscenis phallorum imagunculis, puto, quas in Dionysiis cum cantu circum ferebant; quale est illud quod metri scriptores afferunt:*

Bacche, Bacche, Bacche;

simile huic Italo :

Dali, dali, dali :

in quo metri genere multi cantus apud Hispanos instituti reperiuntur, qualia sunt hæc

Pen - soel mal vi lla - no Que yo,
que dor - mi - a. To - mó es pa - da en
ma - no, Fuese an - dar por vi lla.

Quo metri genere constare videtur Hymnus ille cacometer :

Ave maris stella
Dei mater alma.

Ad hunc enim cantum aut huic similem in Ecclesiis quibusdam cathedralibus pangunt solent diebus inter octa-

vas festivitatum Deiparæ virginis : et illud etiam

Yo me i - ba mi ma - dre A vi - lla re - a - le
Er - ra - ra yó el ca - mi - no En fuer - te lu - ga - re.

Entre el metro llamado *Euripædeum*, que consta de tres pies sencillos, *sono dichrono* y un tiempo de silencio, cual es el horaciano

Non ebur neque aureum

y aquellos dos de San Agustín

Mundus iste quem vides — A Deo creatus est :

corresponde aquella vulgar canción popular que dice :

Si le ma - to madre á Juan,
Si le ma - to ma - tar me han.

Llama *dimetrum acatalecticum* (*quod integris duabus dipodiis*) al Himno litúrgico que empieza

Pange lingua gloriosi.

Añade á esto que, según antiguos escritores, *voca-*

tur autem alcmanium à Grammaticis... Cantus eorum hic esse potest :



quo metri genere pangī possunt omnes illæ Hispanæ copulæ, sic enim vocantur, quæ dicuntur artis regiæ, octo syllabarum, omnium usitatissimæ narrandis historiis, et fabulis aptissimæ qualis est illa :

Canta tu Cristiana Musa (1)

et in historiis,

A caballo va Bernardo.

Quintæ differentiæ temporum decem et octo primum est trimetrum catalecticum constans duabus dipodiis et

(1) Bien conocido es el primer verso en castellano, que acabamos de citar, para que no recuerden todos el poema de Juan de Mena de los siete pecados mortales, llamado con más propiedad en los códices, «Debate de la Razón contra la voluntad». Los primeros versos del poema parecen un adiós á la poesía profana, y una invocación á la austera musa de la verdad :

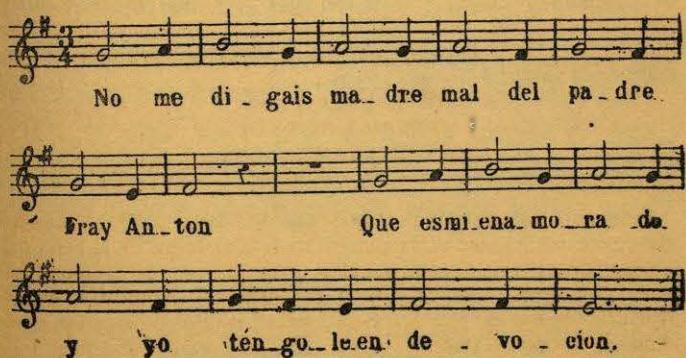
*Canta tú, cristiana musa,
La más que civil batalla
Que entre voluntad se halla
Y razón que nos acusa.*

Salinas nos dice después que á los versos del poema se aplicaba la misma música que la tonada del romance citado, uno de los de la serie del famoso Bernardo del Carpio, que es la personificación del caballerismo feudal, ó de aquella semejanza suya que introdujo en una parte de las provincias de España fronterizas del Norte á ese Roldán español, rival al mismo tiempo del francés.

dimidia et sono dichrono. Á este metro llamado Ar-chilodium corresponde el canto español :



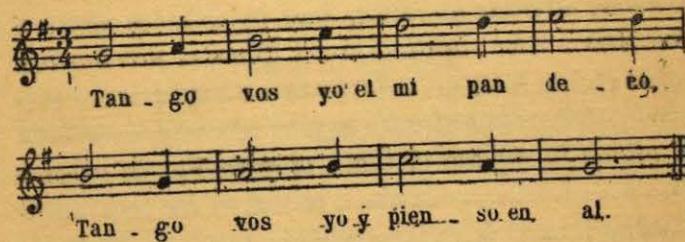
Al hablar á continuación del metro *quod saphicum* vocatur, advierte al lector, que *in omnibus hypercatalecticis præter silentium unici temporis necessarium, pedem etiam integrum voluntarium silerè posse : ut quemadmodum prima dipodia cœpit á manus positione, ita et ultima in eandem desinat : ut ostenditur in vulgaribus, quas Lusilani, « Follías », vocant, ad hoc metri genus et ad hunc canendi modum institutis, qualis est illa (cujus cantus usitatus est) :*



Septimæ differentiæ viginti quatuor temporum primum est tetrametrum catalecticum, quod archiloquium et epicarmium vocatur, constans septem pedibus simplicibus et sono dichrono... El carácter de este metro es agitatum et volubile, como aquel de Victorinus :

Tale quale vere dulce sibilat teres donax;

que como se ve, se compone de un dímetro acataléctico y un dímetro cataléctico : *nam propium hujus metri est secundum dipodium, seu quartum pedem una cum dictione finire, quo metri genere plurimæ, apud Hispanos vulgares cantinelæ panguntur, ut illa (quæ ad hunc modum cani solet :*



Panguntur etiam hoc metro historiæ, aut fabulæ, dum festinanter volunt eas homines cantu percurrere, multis modis, ex quibus hic est unus :



En el capítulo VII, trata *De metris, quæ fiunt ex tribachis et spondeis...* Un ejemplo que pueda interesar-nos contiene, sólamente, este capítulo, al definir los tribachi exempla usque ad octo syllabas, in quibus unum tempus deest tribus implendi; et in his (quæ paulo superiùs posita sunt) usque ad sex sonos, hoc est, ad duos integros tribrachos, post quod ad initium tertii nihil silentii debetur... *Est tamen in hoc metri genere apud Hispanos celeberrimum et usitatissimum dimetrum catalecticum tribus pedibus et sono dichrono, vel duobus monochronis constans cum alio etiam tribus pedibus et dichrono sono constante copularè solitum, vel ex duobus compositum tetrametrum catalecticum, quale reperitur in cantu cuiusdam cantionis, quæ cum ab Hispanis Judæi fuerunt extermintati (1), vulgo canebaratur, qui talis est :*



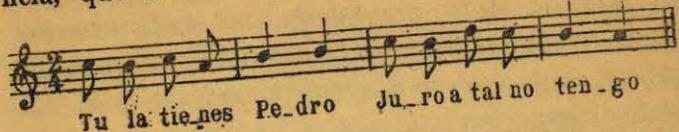
cantio vero talis ad cuius thema MISSAM Joannes Anchieta tunc non in celebris symphoneta composuit (2).

En el cap. VIII (*De dactylicis metris et variis eorum speciebus*) presenta como comprobación de lo que expone, el ejemplo de aquella vulgar canti-

(1) El decreto de expulsión de los judíos se dió el año 1492.

(2) En 1489 fué nombrado Cantor y Capellán de los Reyes Católicos. Falleció en Azpeitia (Guipúzcoa) el año 1523.

nela, que omnes vulgare viri ac feminæ canticant :

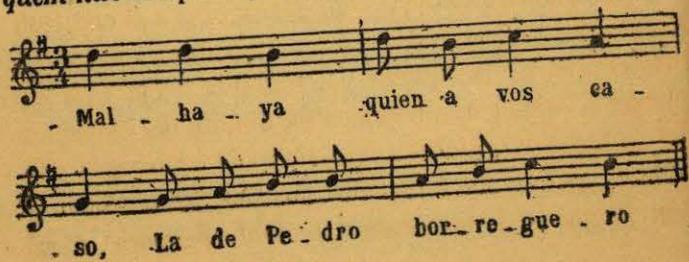


En el capítulo IX (*De assertione D. August. propter quam in musicos sui temporis invehitur, et de reliquis dactylicorum speciebus*) coloca el primer fragmento de la vulgar cantinela

Mal haya quien á vos casó

que completa más adelante, como ejemplo del *trimetrum hypercatalecticum sive heptemimeris dactylica constans pedibus tribus et sono dichrono*.

Completa el primer fragmento del verso indicado, diciendo : « *Inveniuntur etiam multarum vulgarium cantinelarum cantus, in quibus hujus generis metra á viris et foeminis panguntur, sed ex duobus metris minoris composita, et plerumque ex heptemimeri dactylica cum epodo ex semipede et duobus pedibus constante : sed it ut in omnibus sedibus possint habere dactylum vel spondeum et proceleusmaticum, in quinta tamen plerumque dactylum aut proceleusmaticum, in sexta solum spondeum, ex quibus duos cantus apponemus : alter est (ad quem hoc Hispano pangitur cantinela) :* »



Et omnes versus hexametri cantari possint, additis aut detractis sonis, prout dactyli aut proceleusmatici plures paucioresve fuerint, dum modo tempora huic numero debita semper in omnibus custodiantur ». En efecto, transformada la figuración melódica, ad eundum modum canitur alia vulgaris, nisi quod habet in prima sede proceleusmaticum et in quinta dactylum :



Alter est, quem supra posuimus, mutatis in sonis ut in verbis dactylis et spondaeis :



Curiosa documentación folk-lórica ofrece el capítulo X (*De metris anapæsticis et variis eorum speciebus*). Primeramente, la tonada del romance viejo *Que me queréis el caballero*, que coloca en una de las variantes del *dimetrum catalecticum*, llamado *paræmiacum*. *Cantatur etiam vulgariter hoc metrum, sed tertium pedem frequenter amphibracum faciunt, primum et se-*

cundum spondeos aut anapæstos, ut in ea cantione usitataissima (quæ hunc ad modum pangitur) :

Que me que réis el ca - ba - lle - ro Ca -
sa - da me soy, ma - ri - do ten - go

Luego trata del trimetrum brachicatalecticum (dipodiis constat duabus et pede simplici)... ut in hoc cantu datur agnosci ad quem pangitur hæc Hispanica cantio :

Aun - que soy mo - re - ni - ca y
prie - ta a mi que - se - me da -

ad quos modos hæc Latina pangí possunt :

que amor ten - go que me ser - vi - rá

Jacet in thalamo specie tibi virgo decem
Nitidamq; nimis et fulgens

a quo idem hoc metrum Pindaricum appellatur.

Y á continuación este detalle curiosísimo : Ad hoc

metri genus Orlandus Lassus inter hujus ætatis symphonetas admodum celeber, quo nos Romæ et Neapolitani familiariter usi sumus, in ea cantione, quam fecit super verbis Salomonis, « quid prodest stulto habere divitias »... et quæ sequuntur, tenorem quandam instituit, qui saepe voluntariis silentiis repetitus, cum necessario nihil silere deberet canit ea verba omnibus notissima « Vanitas vanitatum et omnia vanitas », ad hunc modum

Va - ni - tas va - ni - ta - tum et
o - mni - a va - ni - - tas

Syllabarum paritatis habitu respectu, et collocato in tertia regione spondeo, et quas nos « minimas » (corcheas en nuestra traducción) esse volumus, ille « semiminimas » fecit. Sed quoniam ex illis verbis non potest hujus metri ratio deprehendi, nos hoc metrum illi tenori adaptavimus

Malia gaudia mixtas semper habent lachrymas.

Utuntur nostrates hoc metro in ea cantione, quam vocant, « Las quejas » (Las quejas), sed variato; nam pro duobus ultimis anapæstis amphibrachum et spondæum substituuntur... cuius hic notissimus cantus est

A quien con - ta - ré yo mis que - jas mi